

La Historia del Comité Interamericano de Educación Matemática

© Ángel Ruiz & Hugo Barrantes

© Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

PREFACIO

Las tareas científicas, académicas y educativas del nuevo milenio son muchas y altamente complejas, en un mundo que ya no es el que emergió de la Segunda Guerra Mundial y cuya fisonomía está en proceso de definición cada día que vivimos. Algunas cosas parecen estar, sin embargo, muy claras para todos: entre ellas, el papel preponderante de las ciencias, tanto matemáticas, naturales como sociales, y de las diferentes tecnologías que juntas nos hacen prever un futuro repleto de cambios o, mejor dicho, un futuro en el que el cambio es la norma de lo cotidiano.

Para los que hemos hecho de las matemáticas y su enseñanza una de nuestras principales actividades en el siglo que se escapa, no podemos más que celebrar el advenimiento de un orden histórico en el que nuestras disciplinas están llamadas a ocupar un lugar aun más trascendental para el progreso social y humano. Puesta la mirada en el futuro, que desde hace ya rato es parte del presente, no podemos, sin embargo, desconocer que trazar el mejor derrotero hacia adelante exige también la mejor comprensión del pasado. Es por eso que la labor de escudriñar lo que ha sido la historia de la educación matemática proporciona un valioso conocimiento para abordar la construcción positiva del mañana en esta vital disciplina. Es en ese sentido que una historia de lo que han sido las Conferencias Interamericanas de Educación Matemática no solo constituye el homenaje a una trayectoria académica que reunió en esta región a una parte de lo mejor de la comunidad matemática del mundo, sino una referencia para los planes que reclama el nuevo contexto histórico.

Para los académicos que hemos asumido la labor de realizar esta reseña histórica del CIAEM, ésta ha constituido un honor especial que nos ha permitido incidir en los procesos diversos y concurrentes que se dieron alrededor de estas Conferencias, como la contrucción de dos comunidades científicas distintas en América Latina: la de matemáticas superiores y la de educadores de las matemáticas. Mucho puede decirse de las premisas ideológicas de la reforma de las llamadas "matemáticas modernas", que generó el nacimiento del Comité Interamericano de Educación Matemática, pero es indiscutible que ésta jugó un papel de primer orden en el desarrollo de esas comunidades académicas. Debe enfatizarse como un hecho de especial relevancia que la reforma y el CIAEM lograron un fortalecimiento sustantivo de los vínculos entre los académicos de América Latina con Estados Unidos, Canadá y Europa. El puente de iniciativas, contactos e intercambios que se desarrolló fue, durante muchos años, el mejor mecanismo organizativo internacional para el progreso en la educación matemática de América Latina.

La idea de hacer este libro fue del Comité Ejecutivo del CIAEM, que me pidió en 1995 realizar el proyecto. El profesor Hugo Barrantes, amigo, colega y colaborador durante muchos años de nuestras iniciativas intelectuales, accedió a acompañarme en este nuevo plan a desarrollarse en los plazos perentorios que nos habíamos autoimpuesto. La estrategia del libro se expresa en la misma estructura resultante. Un primer capítulo debía explicar el contexto sociohistórico e ideológico para permitir comprender por qué se generaron las Conferencias y se creó el Comité. Como los inicios jugaron un papel decisivo, era importante destinar un capítulo largo a las primeras dos Conferencias. Un tercer capítulo, también largo, describiría las siguientes Conferencias, y un cuarto capítulo reseñaría algunos temas y, especialmente, los protagonistas en los diferentes niveles que hicieron las Conferencias en estos 35 años. Un capítulo de perspectivas cerraría el libro con reflexiones que retomarían la evolución internacional de la reforma de las matemáticas modernas e hicieran algunos trazos sobre los asuntos que apuntan hacia el futuro. La estrategia la seguimos al pie de la letra contando con la valiosa colaboración de Eduardo Luna que, durante todos estos meses, a todos los compañeros del CIAEM les pedía documentos, fotocopias, y todo lo que pudiera nutrir nuestro trabajo. Eduardo Luna, Claude Gaulin, Fidel Oteiza, Ubiratan D' Ambrosio, Patrick Scott y muchos otros amigos brindaron su inapreciable ayuda para hacer que esta descripción contara con un serio respaldo documental. Las apreciaciones y la información que incluimos son las que pudimos respaldar con fuentes escritas. (Por eso en el caso de la Conferencia de Guadalajara y también en la de Campinas no pudimos profundizar la reseña como hubiéramos querido.) A todos estos compañeros y amigos deseamos expresarles nuestro agradecimiento. También deseo agradecer su colaboración a la Universidad de Costa Rica por medio del Programa de Investigaciones Meta-Matemáticas de la Escuela de Matemática, a la Barry University en Florida, Estados Unidos, a la Comisión Internacional de Instrucción Matemática y a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que hicieron posible esta publicación.

Angel Ruiz

Catedrático

Escuela de Matemática

Universidad de Costa Rica

Febrero de 1998